

Análisis Post-electoral

TÚNEZ

Elecciones legislativas y presidenciales 2019: El abismo de la incertidumbre política

Bosco Govantes

Fecha de publicación: 28 de octubre de 2019

Revisado: Rafael Bustos, 25 de octubre de 2019

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán
Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos
Universidad Autónoma de Madrid
www.opemam.org

Introducción¹

Túnez se ha enfrentado a su doble convocatoria electoral en unas circunstancias singulares. En primer lugar, ha habido un adelanto electoral provocado por el fallecimiento del anterior presidente de la república, Béji Caïd Essebsi (25 de julio de 2019). A esto se ha sumado la polémica en torno al cambio en la ley electoral aprobado por la Asamblea de Representantes del Pueblo y no firmado por el difunto presidente con el fin de inhabilitar a uno de los candidatos a la presidencia, Nabil Karoui, por otra parte dueño del canal de televisión Nessma.² En segundo lugar, el candidato Nabil Karoui ha permanecido en prisión preventiva desde el 23 de agosto hasta el 3 de octubre por una denuncia de malversación de fondos y lavado de dinero presentada por la ONG IWatch en 2016.

A la anomalía democrática producida como consecuencia de tener un candidato a la presidencia en prisión, hay que sumar las denuncias de trato desigual al candidato realizadas por su partido, *Qalb Tounes* (El corazón de Túnez), que han marcado de manera considerable las tres campañas electorales que se han vivido en un mes (del 15 de septiembre al 13 de octubre). Por otra parte, Nessma TV ha sido multada por la Alta Autoridad Independiente de la Comunicación Audiovisual (HAICA) con más de 300 mil dinares por violar de manera sistemática las normas de publicidad electoral.

Otro elemento distintivo de esta campaña electoral ha sido la existencia de debates electorales entre los candidatos, con audiencias millonarias, en torno a 6 millones de una población de cerca de 12 millones, en un país donde la desafección política dejó una tasa de participación de tan sólo el 35,6% en las elecciones municipales del pasado año³.

Elecciones presidenciales – primera vuelta

La primera vuelta de las elecciones presidenciales se ha visto condicionada por varios elementos concomitantes: la existencia de muchos candidatos conocidos por buena parte de la ciudadanía, la presencia por primera vez de un candidato de la formación de inspiración islamista *Ennahda* (Abdelfatah Mourou), la competencia de un gran número de candidatos para los mismos perfiles de votantes o la existencia de candidatos que se declararon ajenos a los partidos con representación parlamentaria.

El solapamiento de perfiles de corte secularista y la fragmentación de su voto unida a la candidatura de Abdelfattah Mourou por parte de *Ennahda* provocó que ninguna de las actuales fuerzas con representación parlamentaria prosperase en su objetivo de pasar a la segunda vuelta. Dentro del partido *Ennahda* se constata una división interna visualizada en las reuniones del Consejo de la Shura,⁴ que surge como consecuencia de las tensiones en el bronco debate en torno a la presentación de candidatura y en el que el líder, Rachid Ghannouchi, se posicionó en contra de presentar candidatura propia. Durante la campaña presidencial han sido recurrentes las sospechas sobre miembros de la organización a quienes se les ha acusado de no trabajar en favor de la candidatura de Mourou, sino de otros candidatos, como Kais Saied o, incluso, del antiguo primer ministro nahdaui, Hamadi Jebali.

¹ Las elecciones presidenciales se celebraron en doble vuelta el 15 de septiembre y el 13 de octubre, mientras que las elecciones legislativas tuvieron lugar entre medias, el 6 de octubre.

² Ver: <http://opemam.org/node/11227>

³ Ver: <http://www.opemam.org/node/10120>

⁴ Órgano rector del partido.

Otro elemento relevante ha sido el impacto sobre el debate político que ha tenido el hecho de que uno de los candidatos, Nabil Karoui, estuviera en prisión tal y como se ha comentado anteriormente. Karoui y su partido, el recientemente creado, *Qalb Tounes*, acusaron permanentemente al primer ministro Chahed de politizar la justicia y forzar su detención para expulsarle de la carrera presidencial. Una vez que la Instancia Superior Independiente para las Elecciones (ISIE) optó por no suspender la candidatura de Karoui, las acusaciones fueron de desigualdad en el ámbito de la candidatura con relación a los otros candidatos.

La primera vuelta se saldó con una exigua participación de apenas 49% (13 puntos porcentuales por debajo de la de 2014) y el triunfo de los dos candidatos no vinculados formalmente a partidos parlamentarios. El profesor de Derecho Constitucional, Kais Saied obtuvo el 18,4% de los sufragios frente al 15,6% que obtuvo el magnate de los medios, Nabil Karoui. Los resultados obtenidos por los dos candidatos están muy lejos del 39,5% de votos que obtuvo Béji Caïd Essebsi en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 cuando consiguió agrupar a todo el secularismo en torno a su candidatura.

Elecciones legislativas

Los resultados de la primera vuelta en las elecciones presidenciales y la coincidencia de la campaña electoral de las legislativas con la jornada de reflexión de las presidenciales provocaron un inicio débil de la campaña electoral y una débil respuesta del electorado. Por otra parte, la tradición de concentración de poder en figuras fuertes como Ben Ali o Bourguiba hace que la ciudadanía tenga una percepción subjetiva de mayor importancia de las elecciones presidenciales frente a las legislativas. Sin embargo, esta percepción no se corresponde con la realidad política, ya que la constitución tunecina da un mayor peso en el proceso de toma de decisiones al primer ministro, que es elegido de manera indirecta por el parlamento.

La campaña se vio fuertemente afectada por elementos relacionados con las presidenciales: el debate entorno al encarcelamiento de Karoui, el desánimo y desmovilización del electorado de los partidos con representación parlamentaria y la desubicación de los partidarios de Kais Saied, al carecer éste de un partido al que votar en las legislativas. En este contexto, las legislativas se plantearon como un mano a mano entre *Ennahda* y *Qalb Tounes*, toda vez que las fuerzas disueltas de *Nidá Tounes*, vencedor de los comicios de octubre de 2014 ya no eran rival para los islamistas.

En esta ocasión, *Ennahda* se ha decidido a presentar por primera vez a su líder al parlamento, Rachid Ghannouchi, concurriendo como cabeza de lista de la circunscripción Tunes 1. Recurrir al carisma del líder del partido, que históricamente ha preferido mantenerse en la sombra, nos da una imagen de lo profunda que es la crisis interna de *Ennahda* y de la pérdida de apoyos entre su electorado tradicional. A pesar de esto, *Ennahda*, sigue siendo el partido con un mayor nivel de vertebración en el país. Además, la campaña de Ghannouchi se centró en ampliar su electorado captando nuevos electores entre los partidarios de Kais Saied. En este contexto, se entiende la oferta de *Ennahda* de dar apoyo parlamentario a las propuestas del candidato a la presidencia Kais Saied.

Finalmente, *Ennahda* consiguió ser la primera fuerza política con 52 escaños, a pesar de sufrir un enorme desgaste y perder 17 escaños, en un parlamento de 217 escaños que una vez más se ha visto afectado por una enorme volatilidad. Con la excepción de este partido, las otras fuerzas políticas relevantes en la legislatura de 2014 han dejado de serlo. Es muy considerable el desmoronamiento

de *Nidá Tounes*,⁵ que ha pasado de ser la primera fuerza parlamentaria, y ostentar la Jefatura del Gobierno y del Estado con 86 escaños, a ser una fuerza política residual con tan sólo 3 escaños.

Qalb Tounes alcanzó la segunda posición con 38 escaños, pero se queda muy lejos de sus expectativas. El partido de Karoui se convierte en el principal partido secularista. Sin embargo, a nivel global el secularismo político pierde fuerza tras la brutal caída de *Nidá Tounes* y los modestos resultados (14 escaños) de su principal escisión *Tahya Tounes* liderada por el primer ministro Youssef Chahed y los 4 escaños de la menor *Machru' Tounes*.

En el ámbito de la izquierda hay una pequeña revolución, *Attayar al-dimoqrati* (Corriente democrática), partido de orientación joven y urbana y con un mensaje contundente contra la corrupción, se convierte en la fuerza hegemónica de la izquierda, pasando de 3 a 22 escaños. Por su parte, los socialistas del *Mouvement du Peuple* pasan de 3 a 16 escaños, quedando el *Front Populaire* con una representación testimonial de un solo escaño.

Otros elementos que destacar son la presencia por primera vez de partidos de corte islamista radical, como la coalición populista y francófoba *al-Karama* o Coalición de la Dignidad (21 escaños) o los salafistas de *Errahma* (3 escaños), así como la entrada fuerte como quinta fuerza en el parlamento de los nostálgicos del benalismo del *Parti Desturien Libre* (17 escaños).

Resultados elecciones legislativas (Principales fuerzas parlamentarias)

PARTIDO O COALICIÓN	PORCENTAJE VOTOS	ESCAÑOS
Ennahda	19,6%	52 (24%)
Qalb Tounes	14,5%	38 (17,5%)
Attayar al-dimoqrati	6,4%	22 (10,1%)
Al-Karama	5,9%	21 (9,7%)
Parti Desturien Libre	6,6%	17(7,8%)
Otros	43%	67 (36,9%)

Fuente: ISIE (2019)

Elecciones presidenciales – segunda vuelta

Durante la campaña para la segunda vuelta de las presidenciales las presiones sobre la ISIE (Instancia Electoral) en relación con la situación procesal de Karoui aumentaron. Ante esta circunstancia, el candidato Kais Saïed, decidió no hacer campaña electoral para evitar acusaciones de desigualdad.

Si bien los dos candidatos son muy diferentes, tenían en común aspectos como su independencia de los partidos, el uso de los medios de comunicación para darse a conocer y el hecho de que sus campañas electorales han sido planificadas a través de su presencia en los medios desde hace años.

Kais Saïed es un conocido profesor de universidad del ámbito del derecho, popular gracias a sus intervenciones televisivas y con un cierto aire elitista al decidir expresarse exclusivamente en árabe clásico. Su campaña ha sido de baja intensidad, sin partido y negándose a aceptar el apoyo de los partidos en segunda vuelta. Algunas de sus medidas más controvertidas están relacionadas con el cambio del sistema parlamentario actual para devolver el poder al pueblo por la

⁵ Este partido ha conocido varias escisiones y alguna fusión. Entre las principales escisiones están la de *Machru' Tounes* (Proyecto Túnez) de Moncef Marzouk y la de *Tahya Tounes* (Viva Túnez) del ex primer ministro Youssef Chahed.

vía de elección de diputados por parte de las entidades locales. Es una medida que, de todos modos, no tiene competencias para implementar sin el apoyo de 2/3 partes del parlamento.

Resultados elecciones presidenciales (2º vuelta)

Kais Saied	72,7%
Nabil Karoui	27,3%
Participación	56,8%

Fuente: ISIE, 2019

Por su parte, Nabil Karoui, es un conocido magnate de los medios de comunicación, dueño de la poderosa cadena de televisión Nessma y vinculado a *Nidá Tounes* y a Béji Caïd Essebsi desde la fundación del partido. Su grupo mediático dio un enorme apoyo a su campaña en 2014. En los últimos años ha sido conocido por sus obras caritativas televisadas para todo el país. Estos actos caritativos provocaron acusaciones de compra de votos entre los sectores más vulnerables de la sociedad tunecina. Su campaña se ha basado en mensajes contra las "élites corruptas del país" y sobre el agravio comparativo de su campaña con relación a la de su rival.

La excarcelación de Karoui cuatro días antes de las elecciones y después de una petición formal del conocido como "Cuarteto para el diálogo nacional",⁶ permitió devolver algo de normalidad a una campaña electoral atípica y permitir, el viernes previo a las elecciones, un debate televisado entre los dos candidatos con un seguimiento estimado superior a 6 millones de espectadores.

El resultado de la segunda vuelta de las presidenciales ha sido muy sorprendente, ya que la candidatura de Saied, con su mensaje de vuelta a la legitimidad revolucionaria, ha conseguido movilizar al electorado más joven ausente en los procesos electorales previos.

La victoria de Saied, que recibió el apoyo de la mayoría de las fuerzas parlamentarias relevantes (Ennahda, Attayar al-dimoqrati o Tahya Tounes), fue muy contundente: Kais Saied (72,7%) frente a Nabil Karoui (27,3%) y contó con el apoyo del 90% de los electores entre 18 y 25 años, de acuerdo con el sondeo de Sigma Conseil⁷. La rotundidad del resultado provocó el desistimiento por parte de Qalb Tounes de su anunciado recurso ante la ISIE por desigualdad entre los candidatos.

Perpectivas: incertidumbre en el horizonte

El resultado de las elecciones presidenciales y legislativas abre en Túnez un escenario de incertidumbre, si bien se ha evitado otro de galimatías jurídico-penal, como sería el de una victoria de un presidente acusado de corrupción.

⁶ El cuarteto para el diálogo nacional está formado por cuatro organizaciones de la sociedad civil tunecina: Unión General Tunecina del Trabajo; la Unión Tunecina de la Industria, el Comercio y la Artesanía; la Liga Tunecina de los Derechos Humanos y la Orden Nacional de los Abogados de Túnez. Tuvieron un papel determinante de mediación con las instituciones en la grave crisis institucional que sufrió el país en 2013 y 2014. Su papel en la defensa de la democracia tunecina fue reconocido en 2015 con el premio Nobel de la paz.

⁷ <https://www.webmanagercenter.com/2019/10/13/439974/presidentielle-2019-2e-tour-qui-a-vote-pour-kais-saied-selon-sigma-conseil/>

Si el presidente Kais Saied decidiera cumplir con su programa y desvincular su acción de la de los partidos del parlamento se produciría una crisis constitucional de primer orden ya que la constitución tunecina sólo prevé una acción ejecutiva de la jefatura del gobierno y del estado en coordinación.

Más probable es que las expectativas del discurso de devolución de la legitimidad revolucionaria de Saied se rebajen notablemente y se establezca una cooperación con un ejecutivo liderado por *Ennahda*, opción deseada por este partido.

Esta opción no está exenta de complicaciones como consecuencia del alto nivel de fragmentación existente. *Ennahda* con 52 escaños está muy lejos de los 109 necesarios para obtener la mayoría parlamentaria, por lo que tendrá que buscar alianzas con otros partidos. Se podría descartar *a priori* cualquier alianza con el partido de Karoui (*Qalb Tounes*) o con cualquiera de las opciones islamistas radicales ya que, hoy, *Ennahda* ha demostrado ser más un partido sistémico que islamista. Por tanto, las opciones pasan por *Tahya Tounes*, los dos grandes partidos de izquierda (*Attayar al-dimoqrati* y *Mouvement du Peuple*) y alguna opción minoritaria. La experiencia previa de coalición de los partidos de izquierda *Ettakatol* y *Congrès pour la République* con *Ennahda* en el primer gobierno de la democracia en 2011 pasó una enorme factura en términos de apoyo popular a estos dos partidos, lo que puede que haga saltar la alarma en los partidos de la izquierda actual. La opción de un gobierno en solitario de *Ennahda* con apoyos puntuales de fuerzas minoritarias es difícilmente realizable.

En este escenario, no podemos descartar una convocatoria anticipada de elecciones legislativas como consecuencia de la falta de votos para garantizar la investidura de un gobierno. En todo caso, la incertidumbre política, no parece el contexto más deseable para afrontar los enormes retos políticos, económicos y sociales a los que se enfrenta el país.